

# La escapada del verano

Fue el primer cenobio construido por la orden del Císter en la península Ibérica. Joya arquitectónica medieval, ampliada en los siglos XVI y XVII, es monumento nacional y orgullo de la villa

DN

Fitero

Codicado por reyes, obispos y señores, el Monasterio de Fitero fue fundado en 1140 y fue el primero de la orden del Císter que se construyó en la península ibérica. Eran tiempos de guerra y de hecho el primer abad, San Raimundo, fue el fundador de la orden militar de Calatrava. Se trata de una joya arquitectónica medieval, ampliada durante los siglos XVI y XVII. Actualmente y tras una obra de 8 años está terminando de restaurarse parte de su interior -como el claustro-.

Fitero se encuentra a una hora de viaje de Pamplona, en pleno valle del río Alhama y a 23 kilómetros de Tudela. En la época de la creación del monasterio el pueblo estaba alejado, concretamente junto a los baños termales.

Pero a partir del siglo XV se repobló la villa y las nuevas casas se construyeron en torno a la abadía. Así, el de Fitero es también uno de los pocos monasterios cistercienses que están integrados en el pueblo donde se ubican.

No faltaron los problemas. Tanto la villa como los baños eran propiedad del monasterio y ello hizo que los enfrentamientos entre el pueblo y la abadía fueran constantes, hasta el punto de que en 1663 los vecinos intentaron fundar un nuevo pueblo...



Una vista del Monasterio de Fitero desde el exterior.

Hoy el Monasterio, monumento nacional desde 1931, es una joya cultural y turística para Fitero. El templo es enorme: ocupa una superficie de 2.600 m<sup>2</sup>, y con las edificaciones de los siglos XVI y XVII sobrepasa los 4.300 m<sup>2</sup>. De la época inicial son el templo abacial, la sala capitular y restos del dormitorio y refectorio. De la segunda gran fase constructiva datan el claustro y sobreclaustro, palacio abacial, convento, hospedería, sacristía, biblioteca y capi-